



Experimentando un avivamiento personal

**21 Días de
Consagración
Latinoamericana**





Introducción

Hablaremos principalmente sobre cómo lograr un avivamiento personal, pero también mencionaremos el avivamiento corporativo. Para profundizar en este tema, [lea más aquí](#).

El primer paso

Cuando la gente escucha la palabra "avivamiento", a menudo piensa en una ciudad llena de multitudes, grandes reuniones o una nación sacudida por el poder de Dios. Es cierto, pero no es el primer paso. El avivamiento no comienza en un estadio. **El avivamiento bíblico comienza en un solo corazón.**

Antes de que podamos ver un avivamiento en nuestras familias, iglesias o naciones, debe comenzar personalmente: con nosotros volviendo al Señor con todo nuestro corazón. Si el fuego no arde en el individuo, no puede extenderse a la comunidad.

© 2025 Consagración Global. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, distribuida o transmitida en ninguna forma ni por ningún medio, con fines comerciales, sin el permiso previo por escrito de Global Consecration. Se permite distribuir esta publicación electrónicamente o reproducirla para uso personal o eclesial. Para imprimir más de 100 ejemplares, contáctenos en contactglobalconsecration@gmail.com.

Las citas bíblicas se toman de la Santa Biblia y siguen siendo propiedad de sus respectivos editores. Reservados todos los derechos.

Lo que el avivamiento no es

- El avivamiento no es una serie de reuniones, conferencias o conciertos, etc.
- El avivamiento no es una simple emoción. Puede ir acompañado de lágrimas, entusiasmo o sentimientos apasionados, pero es mucho más profundo que un estado de ánimo pasajero.
- El avivamiento no es lo primero para el mundo exterior. Muchos piensan que el avivamiento se trata de un gran número de pecadores arrepintiéndose, pero la primera obra del avivamiento siempre está en el pueblo de Dios. Es cuando Su Iglesia despierta.
- El avivamiento no es algo que podamos fabricar. No es producto de mejor música, mejor predicación ni mejores programas.
- El avivamiento no es cuando se manifiestan milagros, sanidades o señales y maravillas.

Definición de avivamiento bíblico y conceptos fundamentales

Los avivamientos varían enormemente en alcance, naturaleza e impacto: desde el avivamiento de un solo corazón hasta el despertar de naciones enteras. Sin embargo, queremos definir bíblicamente lo que creemos que es el verdadero avivamiento, ya que existen diversas opiniones y creencias al respecto.

Tradicionalmente, gran parte de la iglesia ha definido el avivamiento, el despertar o el mover de Dios de diversas maneras (por ejemplo, un aumento de nuevos conversos, milagros, crecimiento de la iglesia, etc.). Creemos que mucho de lo que la iglesia ha llamado avivamiento se describiría con mayor precisión como el fruto de un grupo de creyentes que han sido avivados.

Aunque la palabra "avivamiento" no se menciona explícitamente en la Biblia, el concepto está vívidamente presente. Dios habla y manifiesta este concepto a lo largo del Antiguo y el Nuevo Testamento, usando palabras como "revivir", "despertar", "volver", "restaurar" y "levantarse" en pasajes como el Salmo 85, el Salmo 80 e Isaías 60.

"Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo."
(Efesios 5:14)

Estas verdades están arraigadas en toda la Biblia y conciernen principalmente al amor, la relación y la obediencia del pueblo de Dios hacia Él.





Avivamiento: Más que un acontecimiento o un poder, es una PERSONA

Ante todo, el avivamiento es una Persona: **Cristo mismo**. Es la revelación de Cristo y la **manifestación de su presencia** por el Padre mediante el Espíritu Santo. El Padre no hará ni dará nada sin su Hijo. Cristo es el único camino para obtener algo, incluyendo el avivamiento. (Juan 14:6)

Históricamente, cuando la iglesia o una persona se ha desviado — volviéndose apóstata, abandonando su primer amor, volviéndose impulsiva, pecaminosa, religiosa, doctrinalmente errada, egocéntrica, centrada en la prosperidad y alineada con el mundo— el Padre responde revelando a Cristo de nuevo. Consideremos la iglesia primitiva, poco después de la muerte y resurrección de Cristo. A medida que estos problemas comenzaron a surgir, el Padre inspiró al apóstol Juan a escribir el Libro de Juan, revelando de nuevo a Cristo a la iglesia.

Renacimiento del Nuevo Testamento

¡El latido del avivamiento es el Padre a través del Espíritu Santo, revelando a Su Hijo y restaurándonos a la sencillez y centralidad de Cristo!

El fruto de esto será un aumento drástico en la presencia, el amor, la intimidad, la obediencia y la santidad. El avivamiento también es un regreso al cristianismo normal, a lo que el Nuevo Testamento llama a todo creyente a vivir.

En el libro de los Hechos, la Iglesia vivía con sencillez, devoción, santidad, amor y poder. El avivamiento no es algo extraordinario, sino simplemente la restauración de lo que Dios siempre quiso que fuera ordinario.

Es cuando Jesús vuelve a ser nuestro primer amor (Apocalipsis 2:4). Es cuando nuestros corazones arden con una renovada pasión por su presencia, su Palabra y su misión en la tierra. El avivamiento restaura el gozo donde había sequedad, la esperanza donde había desánimo y el amor donde había frialdad. No se trata de religión, sino de relación: un regreso a la cercanía con nuestro Padre.

Cómo Dios libera el avivamiento

Creemos que nunca podemos encasillar a Dios. Él puede desatar avivamiento cuando, donde y como quiera. Pero sí tiene patrones, siempre cumple su Palabra y es el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13:8). Ha decidido no hacer nada en la tierra sin la colaboración de su pueblo. Alguien debe interceder, clamar y obedecerle.

No decimos que creamos que podemos crear un avivamiento ni manipular a Dios. Sin embargo, la Biblia deja muy claro que si nos arrepentimos, obedecemos y hacemos lo que Dios requiere, ¡él cumplirá lo que ha prometido en su Palabra!

Por ejemplo, en el Antiguo Testamento, solo Dios podía encender el fuego sobre el altar, aunque fuera su voluntad y su tiempo hacerlo. No lo enviaba hasta que los sacerdotes y profetas pusieran lo que Él requería sobre el altar. Una vez que Dios encendía el fuego, los sacerdotes también eran responsables de cuidarlo y no dejar que se apagara.

¿Será que esperamos que Dios avive, pero Él espera que nos arrepintamos y hagamos nuestra parte? ¿Será que nunca fue su intención que el avivamiento terminara, sino que terminó porque no administramos lo que Él había liberado?

El propósito del avivamiento

El propósito principal del avivamiento es regresar al primer amor, la centralidad y la sencillez de Cristo: ¡el verdadero cristianismo! Reconociendo que separados de Cristo, nada podemos hacer.

El Padre no hará, dará ni liberará nada aparte de su Hijo. Cuando convertimos el Reino y el cristianismo en doctrinas, principios, tradiciones, obras o eventos ajenos a Cristo, se convierte en religión, porque proviene de nuestra propia fuerza, a la que Jesús se opone.

Esto conduce a una forma de piedad producida por la carne que niega el poder, por eso Pablo dijo: "Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (1 Corintios 2:2).

¡Cristo y la cruz son el poder del evangelio!

Cuando declaramos nuestra necesidad de avivamiento, reconocemos que estamos dormidos y espiritualmente muertos, que necesitamos ser despertados y levantarnos, para vivir y manifestar la Palabra de Dios y la intención original del Padre para Su familia y la Novia de Cristo.

El avivamiento es primordialmente para los cristianos. Una vez que el cuerpo de Cristo es avivado, avanzamos hacia un avivamiento transformador, conversiones masivas. El Reino de Dios se manifiesta y transforma cada sector de la sociedad a través de nosotros.

Cómo experimentar el avivamiento personal

El llamado de Jesús en Apocalipsis 3

En Apocalipsis 2:4-5, Jesús habla a la iglesia de Éfeso con palabras que también nos llegan hoy:

Pero tengo esto contra ti: que has abandonado tu primer amor. Recuerda, pues, de dónde has caído; arrepiéntete y haz las obras que hacías al principio. Estas palabras nos recuerdan que el avivamiento no se trata solo de las naciones; comienza personalmente, en lo más profundo del corazón.

Jesús nos llama a:

1. **Recuerda:** "Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro." (Isaías 46:9)
2. **Arrepiéntanse** – "Así que, arrepiéntanse y vuelvan, para que sean borrados sus pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio." (Hechos 3:19)
3. **Regresaremos a las primeras obras:** "Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón." (Jeremías 29:13)

El avivamiento no empieza con multitudes; empieza con una sola persona: tú. Jesús dijo que volviéramos a las primeras obras (Apocalipsis 2:5).

Piensa: ¿Qué hacías cuando ardías por Él? ¿Orabas más? ¿Pasabas horas en la Palabra? ¿Compartías a Jesús con más valentía con los demás? El avivamiento es simplemente repetir esas primeras obras, pero esta vez con mayor amor y comprensión.

Y quizás nunca tuviste esa experiencia del "primer amor". No te preocupes, hoy es el mejor momento para empezar. Dios está listo para encender algo completamente nuevo en ti.

Pasos prácticos para experimentar el avivamiento personal

1. Arrepiéntete rápida y sinceramente

No dejes que el pecado persista. Confiesa y arrepiéntete de inmediato. El arrepentimiento mantiene el corazón tierno y abierto a Dios.

- "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad." (1 Juan 1:9)
- "Sé celoso y arrepiéntete." (Apocalipsis 3:19)

¡El avivamiento siempre comienza con el ARREPENTIMIENTO!

El arrepentimiento no es lo mismo que confesar un pecado y pedir perdón; pero lo incluye. Sin embargo, el verdadero arrepentimiento es cuando nos apartamos del pecado y nos volvemos a Dios. Experimentamos una tristeza piadosa y, por la gracia de Dios, elegimos no volver a cometer el mismo pecado.

Necesitamos arrepentirnos de todos los pecados conocidos y pedirle al Señor que nos muestre los ocultos. Por ejemplo: la falta de perdón, la desobediencia a lo que Él nos ha dicho que hagamos en su Palabra y personalmente.

Uno de los pecados más comunes que la mayoría de los creyentes no reconoce es el de amar y ser amigos del mundo. Cuando lo hacemos, no podemos sentir su amor ni su presencia. Nos convertimos en enemigos de Dios, y ahora él se opone a nosotros hasta que nos arrepintamos.

No amen al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. (1 Juan 2:15-17) ¡Adúlteros! ¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad contra Dios? Por lo tanto, cualquiera que quiera ser amigo del mundo se constituye enemigo de Dios. (Santiago 4:4)

¿Amas al mundo? ¿Pasas más tiempo libre, dinero extra y pensamientos en el mundo que en Él y su Reino? Ejemplo: ¿Pasas más tiempo en tu teléfono, computadora o televisión para entretenerte que con Jesús? Cuando tienes dinero extra, ¿lo das a los huérfanos y pobres, o compras algo del mundo que no es una necesidad? ¿En qué piensas y sueñas a lo largo del día: en Jesús, su Palabra y el Reino, o en las cosas del mundo? Si haces algo de esto, entonces amas y eres amigo del mundo y necesitas arrepentirte.

2. Reconoce lo pobre que eres

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. (Mateo 5:3-4)

Ser pobre de espíritu es reconocer nuestra verdadera condición: que no somos ricos, sino pobres. Lo logramos al considerar lo que Dios promete que es nuestro gracias a la obra consumada en la cruz, y que no nos estamos manifestando.

También analizamos la relación con Dios y la forma en que Dios usó a otros hombres y mujeres en la Biblia, a otras personas en la historia, a otras personas en nuestra esfera y alrededor del mundo.

Luego comparamos nuestras vidas con las de todas estas personas. Al hacerlo, veremos cuán pobres somos en comparación, porque Dios no hace acepción de personas, y todo lo que está en su Palabra es para nosotros.

Una vez que vemos lo pobres que realmente somos, esto nos hará llorar por más de Él. La manera en que Él nos consolará es dándonos y manifestando aquello por lo que estamos llorando.

3. Hambre de Dios

Ayuna de todo aquello del mundo que te produzca placer (redes sociales, películas, compras innecesarias, videojuegos, etc.), incluso si no se considera pecado.

Al igual que con el hambre física, si comemos constantemente comida chatarra, no tendremos hambre de lo que nos hace bien. Al ayunar de los placeres del mundo, nuestro hambre de Dios aumentará, y entonces probaremos y veremos que Él es bueno. Nuestro apetito cambiará entonces, y ya no desearemos las cosas del mundo más que a Él.

Ora con sinceridad: «Señor, te deseo a ti y a tu voluntad para mi vida más que a cualquier otra cosa». Dios siempre responde a un corazón hambriento. «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados». (Mateo 5:6)

4. Su Palabra Diaria

La Biblia no son solo instrucciones ni doctrina; es la voz de Dios. Es la persona de Cristo. Lee despacio, medita a lo largo del día, obedece lo que lees y deja que transforme tu vida.

- *“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.” (Salmo 119:105)*
- *“No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” (Mateo 4:4)*

5. Orar

La oración es una conversación, una comunión con tu Padre. No la compliques; háblale como un niño le habla a un padre amoroso.

“Orad sin cesar.” (1 Tesalonicenses 5:17)

6. Adoración desde el corazón

Canten, den gracias y adórenlo, no solo en el servicio, sino a diario. El avivamiento se sostiene cuando vivimos en adoración.

“Dios es Espíritu, y quienes le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:24)

“Así que, ofrezcamos continuamente, por medio de él, sacrificio de alabanza a Dios.” (Hebreos 13:15)

Oración por el avivamiento personal

“Señor Jesús, recuerdo cuando te amé por primera vez. Perdóname por mi frialdad. Me arrepiento y me vuelvo a ti con todo mi corazón. Devuélveme el gozo de tu presencia. Ayúdame a vivir en tu Palabra, oración y adoración. Que mi vida sea una llama de amor por ti. Amén.”

Algunas señales de avivamiento

¿Cómo puedes saber que estás caminando en avivamiento?

- *El amor por Jesús y el Padre crece; Él se convierte en tu mayor tesoro. Realmente se convierte en lo único que deseamos y anhelamos más que cualquier otra cosa. Pasaremos mucho más tiempo en intimidad con Él. “¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra.” (Salmo 73:25)*
- Su presencia se intensifica y hay un nuevo gozo. En su presencia hay plenitud de gozo. Cuando el amor crece, su fruto será la obediencia. Él dijo: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos» (Juan 14:15).
- La Palabra cobra vida: Lees la Biblia con nueva comprensión y alegría, y comienzas a encontrarte con Jesús al hacerlo. «La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los sencillos» (Salmo 119:130).
- La oración se vuelve natural: Deseas hablar con Dios a lo largo del día. «Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias» (Colosenses 4:2).
- La santidad se vuelve atractiva: deseas vivir puro y agradecerle. “Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir.” (1 Pedro 1:15)
- El amor por los demás se profundiza: Perdonas con facilidad, pides perdón con rapidez, sirves con alegría y compartes a Jesús con valentía. «En esto conocerán todos que son mis discípulos: si se aman los unos a los otros» (Juan 13:35).





Cada vez que ves que su presencia o cualquier aspecto de tu caminar con el Señor disminuye, te estás volviendo **tibio**. ¡No te quedes ahí! ¡Recuerda lo que tenías, arrepíentete y regresa!

El avivamiento no perfecciona la vida, pero el sufrimiento, las pruebas y las dificultades ya no nos afectan de la misma manera. Nos da poder, gozo, paz y una renovada intimidad con Dios en medio de cada situación.

¡Nunca te conformes con lo que tienes! ¡En Dios, lo que podemos tener es infinito! Su voluntad es que vayas de gloria en gloria ahora y por toda la eternidad.

Y todos nosotros, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen. Porque esto viene del Señor, que es el Espíritu. (2 Corintios 3:18)

¡NO ESPERES! ¡PUEDES TENER UN AVIVAMIENTO PERSONAL AHORA!



¡Aún hay tiempo!



Comparte el viaje

Invita a tu familia, grupo celular e iglesia a unirse a ti en los 21 Días de Consagración:

- ➡ Comparte en tus redes sociales lo que hemos publicado
- 📣 Descarga nuestros materiales en globalconsecration.org/mobilize y compártelos en tu propia iglesia/redes sociales.
- 🔗 Usa #GlobalConsecration en [Instagram/Facebook](#) y etiquétanos

Prepárate para lo que viene

Recibirás más materiales en las próximas semanas. Ora y pídele al Espíritu Santo que prepare tu corazón para lo que viene.

Intercesión

Oremos para que en estos últimos días se unan más y Dios nos dé a todos la gracia para obedecer la Palabra.

Testificar

Para **testimonios**, acceda a globalconsecration.org/testimony para compartir lo que Dios ya está haciendo en su corazón.